

## BLANCOS, Y NEGROS.

*Caracteres, y coloridos con que se deben conocer las castas descubiertas con motivo á la conducta observada en el gobierno constitucional, y trasformacion al absoluto que en adelante quiere, y debe tener la nacion Española.*

**E**n toda la America meridional y Septentrional se conoce tal variedad de castas entre los blancos puros y los negros atezados, que con mucha razon se han visto los naturalistas mas celebres en la necesidad de clasificarlos, escribiendo para ello gruesisimos tomos en folio, y elegantes discursos; deduciendose por ultima consecuencia de todo lo escrito y argumentado, que las castas media ó cruzadas que producen lo que llamamos mulatos, son las menos finas y las mas despreciables por sus cualidades y colores. No son menos numerosas las castas políticas que han aparecido en España entre los blancos puros, y la espesísima nube de negros de que se ha inundado de algunos años á esta pa-

te; y así como los matrimonios ó union entre blancos y negros han producido en la América las indicadas castas, los matrimonios políticos efectuados entre los blancos y los negros de España, por motivo de interes, de confraternidad, de rencor, por necesidad, y ultimamente por miedo y una pavora que asombra, han producido un sin número de castas, que es necesario que clasifiquen nuestros políticos naturalistas.

Estos nuevos mulatos andan en el dia zumbando por todas partes, y aturdiendonos los oídos con sus proyectos y sus cantiñas: por lo regular estos entes degradados y oscuros de la especie política, como todo animal atravesado, son flojos, malcarados, taciturnos, é imperfectos; incapaces de acciones grandes, decididas y belicosas, se fijan siempre en la cruz de la balanza, por que carecen de la fuerza ó del peso necesario, para hacer bajar uno de los platos, y por lo regular son inútiles para todo.

Un celebre escritor dice, que estos pajaros de pluma corta, estos animales anfibios ó espíritus de entre dos, estos mulatos políticos son los mas perjudiciales y nocivos para la sociedad, y por lo tanto que deben ser los mas temibles, pues siem-

pre caminan con el barometro de su in-  
terés en la mano; por lo que es neces-  
ario no perderlos de vista, clasificándolos y  
marcándolos si posible fuese á la manera  
que se marcan las bestias.

Por fortuna nuestros mulatos políticos  
no pueden equivocarse, pues así como el  
negro físico es el que produce al mulato,  
el negro político es el que produce su cor-  
respondiente mulato; y por lo regular el  
mismo negro se blanquea y acicala en ta-  
les terminos, que muchas veces no solo  
se convierte en mulato, sino en albino, y  
mas sonrosado que un Flamenco, echese  
una mirada alrededor de nosotros y veremos  
desde luego *Mulatos camaristas*; *Mulatos*  
*anillistas*; *Mulatos moderados*; *Mulatos* y  
mas *Mulatos*, aunque todos son unos mis-  
mos, pues si examinamos la alcurnia se  
verá claramente que todos son hijos de un  
mismo padre mas negro que una chime-  
nea y que los tales mulatitos tienen sus  
corazones tan negros tan atezados y obs-  
curos como los bozales de angola.

Es pues necesario andar con mucho  
cuidado, y velar continuamente contra es-  
tas malditísimas castas, hasta que logremos  
restablecer en nuestro suelo la purísima y  
apetecida blancura que todos, todos los blan-  
cos deseamos; pues desde tubal descendien-

4  
te de Noé y fundador de España, segun  
los escritores mas célebres, no se ha co-  
nocido en esta nacion mas color que el  
blanco, y hasta la consumacion de los  
siglos no se admitirán tornasoles ni otra  
casta que la blanca pura, pura y muy  
pura.

*El Ermitaño de Gibalbin.*

Sevilla: por la viuda de Vazquez y Com-  
pañía: 1823.



